

La alondra

En una asoleada mañana, dos alondras subían volando a lo alto.

La alondra padre hablaba con su polluelo, haciéndole ver lo maravilloso que era tener alas y poder volar hasta las alturas.

Pero el pequeño, en su inexperiencia, escuchaba sólo a medias, su atención se fijaba en el tintinear de una campanita, que llegaba a sus oídos desde la tierra.....

El pajarillo, curioso, bajó al campo de dónde provenía el sonido que tanto le atraía, y vio a un hombrecillo que guiaba un carro mientras gritaba: "¡Vendo lombrices! ¡Dos lombrices por una pluma!".....

A la pequeña alondra le encantaban las lombrices; ya al nombrarlas se le hacía agua el pico. Y sin pensar más se decidió, arrancó una pluma de sus alas y la cambió por dos lombrices. Cuando se las hubo comido volvió junto a su padre, muy satisfecha.

Al día siguiente esperó ansiosamente el sonido de la campanita, y al oírla bajó a realizar nuevamente su extraño negocio, dando otra pluma a cambio de dos lombrices. Esto lo repitió día tras día.....

Un día, la alondra batió sus alas inútilmente: ¡ya no podía volar! ¡Estaba atada a la tierra y condenada a arrastrarse en lugar de volar!...

¡Había cambiado sus alas, su libertad, por un puñado de lombrices!
Luther Burbank.

Dios te da la oportunidad de prepararte para volar. Te da las alas de la fe y las plumas de la obediencia.

No te entretengas con el sonido de la campana, con la voz de los que te quieren involucrar en lo negativo. De tus decisiones, depende volar o arrastrarte, la esclavitud o la libertad..

Si por alguna circunstancia de la vida haz vendido tus plumas; pídele perdón a Dios y por la sangre de Cristo sé perdonado, sé libre y sigue volando.....

Hoy prepárate para volar, vive cada instante al máximo con Jesús, pídele que cada día fortalezca tus alas, y que tus plumas permanezcan siempre firmes y fuertes por que el Todopoderoso las fortalece.....

No pienses solo en el momento, piensa en el futuro glorioso que espera por ti.



Vestir al desnudo

Vestir al desnudo: la primera manifestación de misericordia será el trabajo esforzado de los papás, que rinde para que la familia se pueda vestir. También esta la educación de todos sus miembros, que les lleva a saber cuidar y conservar sus prendas en buen estado. Y el ejemplo aprendido de los papás, que para estar bien presentado, no hace falta comprar ropa de marca o estar vestido a la última moda .

También la honesta costumbre de saber heredar la ropa que otro miembro de la familia ya no utiliza, dejándola en buen estado, porque ha sabido cuidarla, sintiéndose orgulloso de ello.

Quizá en este apartado puedes incluir la obligación de los papás de enseñar a vestirse a los demás con buen gusto, adaptando el buen vestir a su condición y al evento al que asisten. Además, valorar el pudor y la modestia, dos virtudes que manifiestan la madurez de toda persona. Cuantas niñas visten indecentemente porque su mamá no ha sabido "vestirla"... Es importante la educación desde el hogar, pues algunos adultos, en un afán de recuperar y mostrar juventud, se visten como adolescentes, logrando sólo el ridículo.

Hay gente que paga sumas importantes de dinero por prendas elaboradas para realzar la desnudez. Esa falta de pudor no anula que hay millones que carecen de ropa en zonas cálidas y frías. La misericordia nos llama a salir al encuentro de esa necesidad, desprendiéndonos de la ropa superflua y numerosos pares de calzado no utilizados, que duermen y se empolvan

en los armarios durante años. Mientras llega la hora de una justicia mejor, los católicos no podemos cruzarnos de brazos. Hay hermanos que tienen necesidad.

La ropa que se regale deberá estar en buenas condiciones, tanto, que a nosotros mismos no nos diera pena seguir vistiéndola, porque no se trata de limpiar nuestros armarios, sino ayudar con cosas útiles.

Otra manera de vivir esta obra de misericordia, es tener cuidado con las murmuraciones y calumnias, pues desnudando la honra del prójimo le causamos un gran daño, que puede repercutir en su trabajo y en su familia. Si no podemos decir algo bueno, lo mejor es callar.

Estas obras son caminos que nos llevan a darnos cuenta y estar pendientes de las necesidades de nuestros hermanos, donde Cristo mismo nos aguarda: cuando se trata de misericordia El es el que da y es El, el que recibe. "Lo que hicieris con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicisteis".

«Hay que reconocer a Cristo, que nos sale al encuentro, en nuestros hermanos los hombres. Ninguna vida humana es una vida aislada, sino que se entrelaza con otras vidas. Ninguna persona es un verso suelto, sino que formamos todos parte de un mismo poema divino, que Dios escribe con el concurso de nuestra libertad»

(Es Cristo que pasa, n. 111).

Christo Y era otro catalán tan tacaño tan tacaño, tan tacaño... que veía la misa por la televisión, y cuando pasaban la canastilla cambiaba el canal.

¿Qué hacen los gallegos cuando tienen frío?

... se acercan a la estufa.
¿Y cuándo tienen mucho, mucho frío?
... la prenden.



pensamientos provechosos

La vida no es fácil, pero hay un motor llamado Corazón, un seguro llamado Fe, y un conductor llamado Dios.

jaculatoria DEL MES

Espíritu Santo, dulce huésped
del alma, ayúdame.



Escapa de cocodrilos

Un millonario promueve una fiesta en una de sus mansiones y, en determinado momento pide que la música pare y dice, mirando para la piscina donde cría cocodrilos australianos:....



- **Quien se tire a la piscina, consiga atravesarla y salga vivo del otro lado ganará mis autos, mis aviones y mis mansiones.....**

En ese momento, alguien salta a la piscina.....

La escena es impresionante. Lucha intensa, el intrépido se defiende como puede, sostiene la boca de los cocodrilos con pies y manos, tuerce la cola de los reptiles.....

Mucha violencia y emoción. Parecía una película de Cocodrilo Dundee.....

Después de algunos minutos de terror y pánico, sale el valiente hombre, lleno de arañones, hematomas y casi desnudo.....

El millonario se aproxima, lo felicita y le pregunta:.....

- **¿Dónde quiere que le entregue los autos y los aviones?.....**

- **Gracias, pero no quiero sus autos ni sus aviones.....**

- **¿Y las mansiones?.....**

- **Tengo una hermosa casa, no preciso de las tuyas.....**

- **Puede quedarse con ellas....**

- **No quiero nada que sea suyo.....**

Impresionado, el millonario pregunta:.....

- **Pero si Ud. no quiere nada de lo que ofrecí, entonces ¿qué quiere?.....**

Y el hombre responde irritado:.....

- **¡Encontrar al tonto que me empujó a la piscinal!.....**

Moraleja:
Somos capaces de realizar muchas cosas que, a veces no nos creemos capaces. Solo necesitamos un empujoncito.....

En ciertos casos, un tonto es necesario en nuestras vidas.

Buscando a Dios

El sacerdote **John Powell** escribió esta historia basada en un hecho real de su clase de Teología de la Fe.

Hace unos años, tuve un estudiante llamado Tommy, quién resultó ser el ateo de la clase. Contradecía absolutamente todo. Cuando se acercó para entregarme su examen final, me preguntó: -¿Cree usted que alguna vez encontraré a Dios?

-**¡No!, por supuesto** que no, le dije. -**¿Por qué no?**, yo creía que ése era el producto que usted vendía.

Un poco molesto, me acerqué y le dije: -Creo que tú nunca encontrarás a Dios, pero estoy absolutamente seguro de que Él te encontrará a ti.

Un tiempo después me enteré que se había graduado y que padecía de una grave enfermedad. Para mi sorpresa, Tommy vino a verme. Al entrar en mi oficina lo vi muy demacrado, pero sus ojos brillaban y su voz era muy firme.

-**Tommy, he pensado** mucho en ti, me contaron que estás enfermo.

-**Oh, sí, muy enfermo**, tengo cáncer. Los médicos no me dan esperanzas.

-**¿Y como te sientes** al pasar por esta situación con tan sólo 24 años?

-**Bueno**, podría ser peor.

-**¿Cómo dices?**

-**Peor es llegar** a los cincuenta años sin tener valores o ideales; o a los sesenta creyendo que beber, seducir mujeres y hacer dinero es lo más importante en la vida. En realidad vine a verlo por algo que usted me dijo el último día de clases. Le pregunté si creía que yo alguna vez encontraría a Dios y usted me dijo que no. Pero recuerdo que usted añadió: pero Él te encontrará a ti.

Comencé una búsqueda muy intensa cuando me diagnosticaron que el tumor era maligno. Empecé a golpear con mis puños las puertas del cielo, pero Dios no salió para abrirme. Pero un día me rendí. Decidí que en realidad ya no me importaba nada y que mejor pasaría el tiempo que me quedara haciendo algo provechoso.

Recordé otra cosa que nos dijo: la mayor tristeza es pasarse la vida sin amar. Pero sería igualmente triste pasar por la vida e irse sin nunca haberle dicho a los que uno ama, que los ama. Así que empecé por el más difícil, mi padre.

El estaba leyendo el periódico y le dije: Papá quisiera hablar contigo, es algo verdaderamente importante.

Bajó el periódico lentamente, y me dijo: ¿De qué se trata?

Papá, yo te amo. Sólo quería que lo supieras.

El periódico se cayó de sus manos. Entonces lloró, me abrazó y hablamos toda la noche. Me sentí muy bien de estar cerca de mi padre, de sentir su abrazo y de oírle decir que me amaba.

Fue más fácil con mi madre y con mi hermano menor. También ellos lloraron conmigo y nos abrazamos, nos dijimos cosas bonitas los unos a los otros y compartimos las cosas que habíamos guardado en secreto por muchos años. Sólo me arrepiento de haber esperado tanto tiempo.

De pronto me di cuenta y me dije: ¡Aquí esta Dios! No vino a mí cuando yo le pedía. Me di cuenta de que Dios hace las cosas a Su manera y a Su hora. ¡Me había encontrado! Usted tenía razón, me encontró aún después de que yo dejé de buscarlo.

-**Tommy, creo** que estás diciendo algo muy importante. La manera más segura de encontrar a Dios: es la de abrirse al amor. ¿Por qué no vienes a mi clase y compartes tu testimonio? Piénsalo y si quieres hacerlo, llámame.

Pasó un tiempo y Tommy llamó: -No voy a poder ir a su clase. ¿Podría contarles usted mi historia, que Dios es Amor?

-**Sí, Tommy**, será una gran satisfacción para mí poder hacerlo.

Pasaron pocos días y recibí la noticia, Tommy había partido de este mundo para encontrarse para siempre con su amigo Jesús.

EL NIÑO Y EL reflexión
LIBRO PESADO

Me agrada pensar en Jesús como el que lleva nuestras cargas. Un ministro estaba un día mudando su biblioteca a un cuarto del segundo piso de la casa.

Mientras subía la escalera con una carga de libros, su hijito entró y expresó el deseo de ayudar a papá. Entonces el hombre le dijo que trajera algunos libros. Cuando se dio vuelta, vio que el niño había podido subir unos escalones, y que llevaba en sus brazos el libro más voluminoso de la biblioteca. Pero no podía subir más. El libro era demasiado grande. Y el chico se sentó a llorar.

El padre se inclinó, lo levantó en sus brazos, y libro y todo, lo llevó arriba. Es lo que hará Cristo si tú se lo permites. Te llevará a ti, con todas tus cargas.



PESCANDO
¿Cuántos peces hay? ¿De cuántos tipos?
¿Cuántos de cada tipo?

Respuestas: 33 peces, de 6 tipos.
tipo 1 - 8; tipo 2 - 7; tipo 3 - 5; tipo 4 - 6; tipo 5 - 4; tipo 6 - 3.